



SERIE TIEMPO DE BUSCAR

Cómo identificar un grupo religioso peligroso



Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Hechos 20:29

CONTENIDO

A medida que se acerca el tercer milenio.....	2
El panorama desde adentro	3
¿Era Cristo peligroso?	5
Cómo identificar al líder de un GRP.....	6
¿Cuáles son los rasgos de un GRP?.....	11
El método de anzuelo y cambio de los GRP.....	15
¿Cuál es la diferencia entre una buena iglesia y los GRP?.....	28
Cómo salir	31

CÓMO IDENTIFICAR UN GRUPO RELIGIOSO PELIGROSO

«Si no puedes pensar por ti mismo, ni tomar decisiones, tienes serios problemas. Eres responsable de lo que crees. Si no puedes apartarte, hay un problema y punto». Esas son las palabras de alguien que ha sido víctima del espiral descendente de un grupo religioso peligroso. En las páginas siguientes, aprenderemos de las experiencias de quienes han sido librados de la oscuridad y del temor del abuso espiritual.

Es nuestra esperanza que estas páginas se lean mirándonos a nosotros mismos cuidadosamente. La Escritura nos advierte que las semillas del pensamiento religioso peligroso no sólo se encuentran a nuestro alrededor, sino dentro de nosotros y entre nosotros también.

Martin R. De Haan I

Título del original: *How To Identify a Dangerous Religious Group*

Foto de cubierta: © RBC Ministries, Terry Bidgood

Las citas de las Escrituras provienen de la Versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina.

© 1997,2007 RBC Ministries, Grand Rapids, Michigan, USA

ISBN: 978-1-58424-050-1

SPANISH

Printed in USA

A MEDIDA QUE SE ACERCA EL TERCER MILENIO

El segundo milenio parece percibir su propio final. Desastres nacionales, revueltas sociales, realineamiento de las naciones y una tasa sin precedente de cambios dan la impresión de que un planeta estremecido entra en una transición histórica de su existencia.

Es necesario añadir a las nubes oscuras del horizonte, la multiplicación predecible de los grupos religiosos peligrosos que obtienen su fuerza de la creciente expectativa de un apocalipsis inminente. Cualquiera que dude de la importancia de estos grupos sólo tiene que recordar las fotos aéreas de un recinto ubicado en América del Sur, donde se encontraron esparcidos más de 900 cadáveres llenos de cianuro, o el infierno en llamas que consumió a los

fieles de Waco, Texas en Estados Unidos.

Los historiadores nos recuerdan que el final de cada siglo se caracteriza por movimientos de personas que se separan de la sociedad para tratar de renovar la fe en Dios y salvarse del juicio venidero.

En un artículo publicado en el periódico Washington Post el 17 de diciembre de 1989, Curt Suplee escribió lo siguiente:

En diez años y catorce días, el odómetro celestial marcará un dos y tres ceros: el final de un siglo, el fin de un milenio y el inicio de la era posterior a la posmoderna, lo cual significa, si la historia es una guía confiable, que los años 90 serán un torrente de profecías del día del juicio, cultos al fin del mundo, anuncios de la Segunda Venida y multitud de sectas proclamando que [el apocalipsis] está a la vuelta de la esquina cronológica.

EL PANORAMA DESDE ADENTRO

Es importante recordar que los grupos religiosos peligrosos tienen su lógica. Es un error pensar que esa franja religiosa está compuesta de expresiones irracionales y fanáticas de víctimas sin educación ni guía. Estas facciones religiosas generalmente se basan en parte en un intento cuidadosamente razonado de renovar la lógica, la fe y el sacrificio personal que la religión tradicional dice tener, pero que ha perdido.

Con una visión profética que muchas veces no se encuentra en la sociedad que nos rodea, estos grupos creen que pueden vislumbrar el camino con mucha mayor claridad que aquellos que se contentan con dejarse llevar por la corriente social. Líderes autoritarios y elocuentes exponen los peligros que enfrentan aquellos que adoran a Dios sin emoción, fe, sacrificio ni obediencia. Con

un razonamiento despiadado, señalan a padres, pastores y denominaciones completas que parecen haberse hundido en la pérdida de su «primer amor», en una fe débil, ciega hipocresía y tibieza espiritual.

Desde adentro, los miembros de ese tipo de grupo se ven a sí mismos como personas mucho menos peligrosas que aquellos que tienen la actitud de continuar con las cosas como siempre han estado. Ante sus acusadores, para ellos es obvio que:

«Nosotros no estamos locos. Son ustedes los que están locos. Ustedes son los que han perdido contacto con la realidad. Dicen creer en Dios, pero viven como si no creyeran en Él. Dicen creer que la Biblia es la Palabra de Dios, pero no la leen, ni la estudian ni la obedecen. Dicen creer en la vida después de la muerte, pero viven como si lo material fuera todo lo que importara».

«Ustedes son los que están tirando su futuro por la borda, no nosotros. Nos dicen que abramos los ojos y veamos lo que nos está sucediendo. Nos dicen que estamos echando a perder nuestras vidas y entregándonos a un líder que no merece nuestra lealtad. Pero son ustedes los que no pueden ver lo que sucede. No ven las señales de los tiempos. No ven hacia dónde se dirige la sociedad, adónde los está llevando su amor al dinero, ni cuán llenos de pesar estarán el día del juicio final».

«Ustedes son los fanáticos, no nosotros. Dicen que lo nuestro es un fanatismo exagerado, pero no es como el de ustedes. Ustedes son los que están llenos de deudas y dan demasiada importancia a instituciones y tradiciones que van derecho al colapso y al juicio de Dios. Ustedes son los que creen que se puede agradecer a Dios con oraciones formalistas, mientras entregan el noventa y nueve

por ciento de sus afectos al trabajo, el hogar, la familia y las diversiones».

«Ustedes son los que rechazan a Cristo, no nosotros. Dicen que creen en Él, pero Él dijo: “Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo. Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo”» (Lucas 14:26,27).

La lógica de los GRP (grupos religiosos peligrosos) nunca es completamente errada. Los errores de juicio que pueden ser tan invisibles para los que están adentro son muchas veces oportunidades para los que están fuera de aprender lecciones del corazón. Aunque los peligros son obvios, ninguno de nosotros puede darse el lujo de dejar de analizar los pensamientos peligrosos que todos llevamos dentro.

¿ERA CRISTO PELIGROSO?

El padre preocupado de uno de los primeros seguidores de Cristo podría haber pensado que Cristo era peligroso. Decía hablar en nombre de Dios, criticaba a los líderes religiosos honorables, y pedía obediencia y confianza a sus seguidores (Mateo 10:35-37).

Sin embargo, Cristo no era predecible. No pidió a sus discípulos que sacrificaran su paga para construirle a Él una casa más grande, ni tampoco hablaba por hablar. Sanó a los ciegos y a los lisiados, y resucitó muertos. Caminó sobre el agua y calmó tempestades marinas. Una y otra vez, de muchas maneras, demostró merecer que lo siguieran, no sólo hablando de la fe, el autosacrificio y el fin del mundo, sino también por medio de los milagros que realizó. Demostró ser el sacrificio de Dios por nuestros pecados, cuando luego de

permitir voluntariamente que lo clavaran a una cruz se levantó de los muertos para mostrar que era Rey de reyes y Señor de señores.

*Un líder hábil
puede hacer que
cualquier argumento
suene verosímil,
pero ningún
impostor puede
levantarse de
entre los muertos.*

Como parte de su herencia, dejó una banda de discípulos que estuvo dispuesta a vivir y a morir por el testimonio de que lo había visto vivo después de su resurrección. Juntos dieron testimonio de Aquel cuya enseñanza y ejemplo se han convertido en el patrón para determinar quién es peligroso y quién no lo es.

CÓMO IDENTIFICAR AL LÍDER DE UN GRP

Sería útil que los líderes peligrosos comprendieran ellos mismos y declararan sus propias motivaciones desde el principio. Sería útil que aclararan que, a diferencia de Cristo, su intención es ser servidos, no servir; recibir, no dar; y ser amados, no amar.

Sería útil si siempre vinieran «de fuera» y no «de dentro». Sin embargo, la Biblia nos dice que nos miremos a nosotros y a aquellos que surgen de entre nosotros para arrastrar tras sí a los discípulos (Hechos 20:30).

Los líderes religiosos peligrosos no dicen a sus grupos que poco a poco van dando un nuevo significado a los dichos antiguos, o que demuestran un amor que en algún momento se convertirá en un control rígido y autoritario. Es posible que ni

siquiera se den cuenta hasta qué punto lisonjean a sus seguidores, exagerando los relatos de los milagros de Dios y diciendo tener conversaciones con el Espíritu, cuyas raíces se encuentran en su propia imaginación.

Sin embargo, a la larga, las personas que lo han sacrificado todo para seguir a un líder comienzan a ver y a oír cosas que nunca esperaron oír ni ver de un hombre de Dios. Con el tiempo, los discípulos de Jim Jones vieron a su adorado profeta tirar la Biblia al piso durante un sermón y declarar: «¡Demasiada gente mira a ese libro y no me mira a mí!» (*Cults in America* [Las sectas en los Estados Unidos], Appel, p. 44). Un ex miembro recuerda: «Llegó hasta a decir que quería que lo llamaran “Padre”, y quería que le oráramos a él. Quería que siempre lleváramos una foto de él en la cartera» (*The Lure of the Cults* [El atractivo de las sectas], Enroth, p. 56).

Sin embargo, a ese punto, ya se había pagado un precio. Se habían hecho demasiados sacrificios. Se habían quemado demasiadas naves y se habían hecho compromisos. Sencillamente, era más fácil dar al líder el beneficio de la duda y creer: «Esta debe ser la forma en que Dios está probando nuestra fe. El bien del grupo está en riesgo. A demasiada gente le gustaría que nos desintegráramos y admitiéramos que nos dejamos embaucar. Sabemos que nos dijo la verdad sobre muchas cosas. Sólo tenemos que mantener nuestra fe en Dios y seguir adelante».

La negación surge cuando los seguidores que tanto se han sacrificado sienten la necesidad de ver las cosas, no como son, sino como ellos quieren que sean.

Generalmente toma tiempo llegar al punto de no poder negar que la persona en la que han puesto tanta confianza no es el siervo de Dios que ellos pensaban. Qué doloroso despertar y qué vergonzoso es admitir que este líder los ha estado llevando en el camino hacia «otro Jesús», ofreciendo «otro espíritu» y enseñando «otro evangelio» (2 Corintios 11:4).

Sin embargo, cada vez más personas pasan por el devastador proceso emocional de separarse de ese tipo de grupo. Recuperan la libertad y el gozo al descubrir por sí mismos los peligros que Jesús describió al decir:

Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el

buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. Así que, por sus frutos los conoceréis (Mateo 7:15-20).

Sospechar no es agradable.

Hemos aprendido a creer, no a dudar. Es difícil aceptar que una persona que habla con conocimiento sobre el Señor y condena al diablo pueda ser peligrosa. Sin embargo, Jesús nos enseñó que no es por las palabras, sino por los frutos tangibles de las personas que podemos discernir con quién están.

Un antiguo miembro de un GRP dice que el principio del Señor de conocer un árbol por sus frutos lo ayudó a ver en lo que se había metido. Al mirar atrás dice: «Hubo varios versículos que me ayudaron. Uno fue el de juzgar las raíces del árbol por su fruto, pues no veía ningún buen fruto, sólo destrucción. Veía personas que iban desmejorando, no mejorando. No estaban

creciendo ni volviéndose responsables, sino más dependientes y psicóticos. Sentían culpa y vergüenza y tenían malos sentimientos. No había amor, y ya no había perdón».

***... la vida misma
escribe su propio
libro sobre los
propósitos de
nuestros corazones.***

El tiempo generalmente muestra el fruto de la vida de un líder. Las primeras impresiones y las palabras por sí solas no dicen mucho sobre las motivaciones. Sin embargo, la vida misma escribe su propio libro sobre los propósitos de nuestros corazones. Uno de los «comentarios» que aparecen en ese libro es lo que el apóstol Pablo describe como «el fruto del Espíritu». En su carta a los Gálatas, Pablo dice

que aquellos que tienen una relación de sumisión con Cristo se caracterizan por el amor, el gozo, la paz, la paciencia, la benignidad, la bondad, la fe, la mansedumbre y la templanza (Gálatas 5:22,23).

Lo opuesto a ese fruto se observa en aquellos que se preocupan más por sí mismos que por los demás. Ese tipo de personas usa a la gente en vez de amarla. Sus relaciones interpersonales se caracterizan por una actitud crítica, el conflicto, la impaciencia, la insensibilidad, la rudeza, el egoísmo, el no cumplir promesas ni controlar su boca, su ira y sus deseos sexuales. Ese tipo de evidencia del espíritu de una persona debe observarse cuidadosamente, no importa cuán elocuente sea ni con cuánta habilidad cite las Escrituras.

Teniendo en mente el fruto del Espíritu, debemos ser sabios y hacer las siguientes preguntas con respecto a aquellos a quienes confiamos el liderazgo.

1. ¿Se caracterizan por la reverencia y la humildad, o por la insolencia y la arrogancia? (2 Corintios 10:18).
2. ¿Son amables o exigentes? (2 Timoteo 2:24-26).
3. ¿Muestran respeto por las autoridades (tanto las amigas como las enemigas), incluyendo al Señor, los padres, el gobierno y aun Satanás? (2 Pedro 2:10-12; Judas vv. 8-10).
4. ¿Respetan y aman a otros líderes? (1 Corintios 3:1-9).
5. ¿Promueven el discernimiento, el crecimiento y la madurez personales en sus seguidores, o fomentan la dependencia y la sumisión? (Hechos 17:11; Efesios 4:11-16).
6. ¿Explotan económicamente a sus miembros? (1 Pedro 5:2; 2 Pedro 2:3).
7. ¿Hay evidencia de fidelidad sexual, o han incitado cuestionamientos y rumores? (2 Pedro 2:14).

8. ¿Dicen la verdad sobre el pecado en amor pero con valentía, o sólo le dicen a su grupo lo que desea oír? (2 Timoteo 4:3,4).
9. ¿Sacrifican sus propios intereses por el bien del grupo, o se dejan llevar como reyes sobre los hombros de sus seguidores? (Filipenses 2:3,4).
10. ¿Centran la atención y la fidelidad de sus seguidores en Jesucristo, o se convierten a sí mismos en el centro de atracción? (Hechos 20:28-31; 3 Juan vv. 9-10).
11. ¿Ejercen el liderazgo utilizando su poder para influir en los demás, o a través de la información, el aliento y el ejemplo? (1 Pedro 5:1-4).
12. ¿Están dispuestos a que se les considere hermanos? (Mateo 23:8-12).
13. ¿A su grupo se le ama y se le aborrece por su fe personal y fidelidad a Cristo, o por las enseñanzas e interpretaciones

peculiares del fundador? (1 Timoteo 1:3-7).

14. ¿Retienen a sus miembros por medio del amor, el ejemplo y la enseñanza, o por medio del miedo a salirse del grupo? (Gálatas 2:11-21).
15. ¿Llenan los requisitos para ser ancianos, o son hombres con dones, pero con un carácter cuestionable? (1 Timoteo 3:1-7).

Estas preguntas conciernen las acciones y las actitudes del líder, no únicamente sus palabras. Nos ayudan a ver que no se trata sólo de la doctrina, sino del espíritu y el fruto del líder.

¿CUÁLES SON LOS RASGOS DE UN GRP?

Jeannie Mills, una ex miembro de la secta de Jim Jones que sobrevivió la masacre de Jonestown, Guyana, escribió lo siguiente: Cuando conozcas a las personas más amigables que jamás hayas conocido, que te presenten al grupo más amoroso que hayas visto, cuyo líder tenga la mayor inspiración, compasión y cuidado, y sea la persona más comprensiva que hayas conocido, y luego te enteres de que la causa del grupo es algo que nunca te llegaste a imaginar que se pudiera cumplir, y todo suene demasiado bueno para ser verdad, ¡probablemente lo sea! No abandones tu preparación, tus esperanzas ni tus ambiciones para ir en pos de una utopía. Los grupos falsos no se fortalecen con sus errores, sino

con su habilidad para falsificar elementos presentes en los grupos religiosos saludables, aunque los utilizan de forma diferente.

1. Idealismo. Los GRP muchas veces los fundan idealistas decepcionados que se han quemado en las iglesias tradicionales. Creen que Dios los ha llamado a lograr lo que otros no han podido lograr. Su ideal es recobrar el propósito perdido de la iglesia.

2. Autoridad. Los que buscan una meta no ambigua, fronteras y seguridad, se sienten atraídos hacia la seguridad estructurada que provee el liderazgo autoritario.

3. Entusiasmo. Las personas que disfrutaban de la ortodoxia extinta se sentirán especialmente atraídas hacia una experiencia espiritual entusiasta. Pocos descubrimientos son más atractivos que encontrar un grupo entusiasmado con lo que cree, aunque el grupo esté equivocado.

4. Familia. En los grupos peligrosos a menudo existe un intenso sentimiento de identidad y de formar parte de una familia. Los miembros de esa familia se consideran hermanos y hermanas unidos contra el mundo de afuera. Sin embargo, su unidad no se encuentra en Dios, sino en su «padre», mentor y maestro.

5. Énfasis bíblico.

Muchos GRP prestan mucha atención al estudio de la Biblia, pero su aprendizaje muchas veces es cuidadosamente planificado por líderes astutos que dan su propia interpretación a la Escritura. A los miembros se les advierte el peligro de leer autores que no forman parte del grupo.

6. Sacrificio. Ex miembros de GRP dicen que una de las cosas más atractivas era que el grupo les demandaba un compromiso y una fe que tenía un costo. Un ex miembro dice: «No se comienza pensando que uno es el único que tiene la

verdad, sino que es el único que se sacrifica por la verdad. Yo no quería algo barato, sino algo que demandara un costo por mi compromiso».

7. Exclusivismo. Los miembros de GRP muchas veces desarrollan la creencia de que sólo a ellos se les ha confiado la verdad. La oportunidad de formar parte de un grupo selecto de los escogidos de Dios es atractiva.

8. Adoctrinamiento.

Otra característica de muchos grupos religiosos peligrosos es que utilizan métodos sofisticados para reclutar y persuaden de forma coercitiva. En vez de permitir que los convertidos tomen decisiones de fe basadas en su propio concepto del buen juicio, algunos grupos destruyen los pensamientos individuales utilizando una de las siguientes técnicas:

Aislamiento. Aíslan a sus alistados de la familia, los amigos y las noticias de los medios de comunicación para

eliminar el acceso a los puntos de vista opuestos a ellos.

Presión de grupo. Los miembros del grupo someten a los seguidores en potencia a una intensa persuasión.

Bombardeo de amor. Los miembros del grupo dan a los posibles candidatos un sentido conmovedor de aceptación, pertenencia y significado «bombardeándolos» con adulación, contacto físico y abrazos.

Eliminación de la privacidad. No dejan a sus miembros solos para que no puedan organizar ni descubrir sus propios pensamientos.

Privación del sueño y fatiga. Hacen desaparecer la resistencia de sus miembros por medio de largas reuniones y extensas horas de trabajo.

Juegos. Se inventan juegos complejos con el propósito de crear un sentimiento de dependencia del líder que da las órdenes.

Control mental. Acondicionan a los miembros para que dejen de pensar y

acepten sin cuestionamientos las revelaciones y doctrinas de sus líderes.

Confesión. Destruyen el respeto que sus miembros se tienen a sí mismos persuadiéndolos a compartir sus secretos más profundos con el grupo.

Cambio de dieta. Dan a los miembros una nutrición inadecuada para destruir su resistencia y dejarlos vulnerables a sus sugerencias.

Temor. Enseñan que los pensamientos negativos o las dudas acerca del grupo o de sus líderes son un peligro para el alma. A cualquiera que abandona el grupo le advierten que su decisión tendrá graves consecuencias.

Cantos y recitaciones. Los miembros se someten a continuas repeticiones, lo cual bloquea el proceso de pensamiento racional.

Dependencia infantil. El líder demanda que se sometan a su control absolutamente.

Sin preguntas. A los seguidores se les enseña a

aceptar las revelaciones e interpretaciones de sus líderes sin cuestionarlas.

Vestido. Se incentiva la conformidad a una manera de vestir para eliminar la individualidad.

Elitismo. Todo líder de fuera es satánico, o en el mejor de los casos, está bajo el engaño de una conspiración satánica.

(Adaptado de: *The Cults Crisis* [La crisis de las sectas], Citizens Freedom Foundation.)

Estos métodos suenan muy distintos de los que el apóstol Pablo apoyaba, cuando al hablar sobre la persuasión dijo lo siguiente:

Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él (2 Timoteo 2:24-26).

Los resultados del adoctrinamiento de un GRP tienden a seguir un patrón. Aunque todos debemos prestar atención a los pensamientos peligrosos que tenemos, ciertos patrones aparecen una y otra vez en los GRP:

- Dependencia de líderes dotados, quienes dicen hablar en nombre de Dios mientras se colocan a sí mismos por encima de cualquier cuestionamiento.
- Reacciones mal encaminadas a los excesos, las transigencias y la hipocresía de la religión tradicional.
- Separación de la sociedad, bajo la convicción de que «sólo nosotros» hacemos sacrificios dignos de Dios.
- Desconexión de todas las fuentes de información y supervisión externas.
- El concepto de la verdad cambia de lo que es honesto a lo que beneficia los intereses del grupo.
- Autojustificación basada en la creencia de que los

de afuera están bajo el control de Satanás.

- Pérdida de la libertad a medida que el pensamiento, los sentimientos y las decisiones individuales se ven reemplazados por pensamientos, sentimientos y decisiones grupales.
- Pérdida de la conciencia a medida que el grupo y sus líderes llevan a los miembros a tener comportamientos (muchas veces sexuales) que destruyen la valentía moral.
- Ajuste de las expectativas de lo que se prometió al principio a lo que se recibe en la práctica.
- Temor de abandonar el grupo bajo la amenaza de perder la vida eterna y la recompensa.

Estas son algunas de las condiciones que muchas veces se presentan en grupos que acaban traicionando la confianza de sus seguidores. Sin embargo, necesitamos tener en cuenta la forma seductiva en que se desarrollan

esas condiciones. Los errores de un grupo muchas veces aparecen lentamente, a través de la táctica de «anzuelo y cambio». Es el tipo de engaño que puede aparecer, no entre los demás solamente, sino también entre nosotros.

EL MÉTODO DE ANZUELO Y CAMBIO DE LOS GRP

Los negocios poco éticos a menudo anuncian productos de bajo costo para atraer a los consumidores. Una vez dentro, los clientes se ven sometidos a tácticas de venta manipuladoras diseñadas para que se vayan con algo más de lo que buscaban.

Esta táctica de anzuelo y cambio es también característica de los grupos religiosos peligrosos. Una y otra vez, el Nuevo Testamento nos advierte para que no seamos víctimas de aquellos

líderes espirituales que se describen a sí mismos como algo que no son, mientras tratan de «engañar con palabras persuasivas» (Colosenses 2:4). Por esa razón, necesitamos dedicar tiempo a ver cuáles son, muchas veces, las promesas de los GRP y lo que sus seguidores realmente reciben con el tiempo.

CAMBIO I: De Cristo a otro



Los miembros de grupos religiosos peligrosos muchas veces se disfrazan de representantes de Cristo (2 Corintios 11:13-15). Sin embargo, con el tiempo demuestran servir a «otro Jesús» (2 Corintios 11:4).

Un antiguo miembro de un GRP dice: «Creo que el engaño de los grupos es que quieren darse a conocer como

cualquier otra denominación cristiana. Utilizan la misma terminología, así que cuando hablan sobre Dios o sobre Jesús, asumimos que están hablando del Dios y el Jesús de la Biblia. Y creo que ese es el mayor engaño, porque no comprendemos que su Jesús no es el de la Biblia».

LA BIBLIA ENSEÑA DE CRISTO QUE:

1. Es Dios hecho carne (Juan 1:1-14).
2. Es nuestro Creador (Colosenses 1:16).
3. Es nuestro sustentador (Colosenses 1:17).
4. Es nuestro Salvador (Juan 3:16-18).
5. Es nuestro juez (Juan 5:22,23).
6. Es nuestro ejemplo (1 Juan 2:6).
7. Es nuestro abogado (1 Juan 2:1).
8. Es nuestro intercesor (Romanos 8:34).
9. Es nuestro Maestro (Mateo 23:8,10).

Esta misma ex miembro añade lo siguiente: «Jesús dijo: “Yo soy el único camino al Padre. Soy Dios. Si me has visto a mí, has visto al Padre.” Pero en este grupo específico, el nombre era correcto, pero Jesús era el espíritu hermano de Lucifer. Era mi hermano mayor».

***Para los
representantes
genuinos de Cristo,
nada ni nadie ocupa
un lugar superior al
del Hijo de Dios.***

Luego, para mostrar cómo cambió el enfoque del grupo, dijo: «El fundador era un profeta. Nos decían que fue llamado por Dios a ser profeta para restaurar el cristianismo. Mientras formé parte del grupo, dicho líder tomó cada vez más importancia. Gran parte de la enseñanza era sobre él, sus doctrinas y las cosas que

enseñaba, en vez de la Biblia o las enseñanzas de Cristo».

Los líderes cristianos confiables saben que su más alto llamamiento es llevar a otros al Cristo de la Biblia. Dejan claro que nuestra única esperanza de salvación se encuentra en Su muerte por nuestros pecados, en Su resurrección de entre los muertos y en Su regreso por los suyos. Para los representantes genuinos de Cristo, nada ni nadie ocupa un lugar superior al del Hijo de Dios. El foco de su atención no es ni la política, ni la educación, ni las actividades, ni los edificios, sino Aquel quien es el único que merece ocupar el primer lugar en nuestros corazones y en nuestras vidas (Apocalipsis 2:1-7).

No esperes que los falsos maestros nieguen a Cristo «a las claras». Pocos líderes de GRP quieren darse a conocer como enemigos de Cristo, y muy pocos desean creer que lo son. En vez de ello, busca el cambio. Fíjate en el movimiento gradual y lento de Cristo hacia el líder.

CAMBIO 2: De la Palabra de Dios a la palabra de los hombres

ANZUELO (verdadero)	➔	CAMBIO (falso)
Cristo	➔	Otro
Dios	➔	Hombres

Tiene 19 años, acaba de abandonar sus estudios universitarios, y la pasión de su vida es una «comunidad de creyentes, hermanos y hermanas» que conoció hace poco. Está convencido de que ellos representan la verdadera familia de Dios. Creen que Dios los ha levantado en los últimos días para predicar la Palabra de Dios, pura y sin concesiones.

Conoce la Biblia mucho mejor que ninguno de sus amigos de antes. Parece tener un versículo bíblico para todo. Sin embargo, no parece darse cuenta hasta qué punto *le han cambiado lo que cree*. El cambio fue tan seductor que

todavía no se da cuenta de que muchos de los versículos bíblicos que cita están fuera de contexto. Sus líderes los han seleccionado cuidadosamente para apoyar las doctrinas del grupo.

Ron Enroth, escritor y experto en los GRP dice: «Prácticamente todos estos grupos religiosos citan la Biblia

LO QUE LA BIBLIA ENSEÑA SOBRE SÍ MISMA:

1. Las Escrituras, no las tradiciones, deben ser nuestra autoridad (Mateo 15:3-9).
2. Las Escrituras se deben usar para determinar la exactitud de nuestros maestros (Hechos 17:11).
3. Las Escrituras se deben estudiar e interpretar cuidadosamente (2 Timoteo 2:15).
4. Las Escrituras son una autoridad a la que no debemos añadir ni tampoco sustraer (Apocalipsis 22:18,19).

y hacen referencias a Jesús. Enfatizan que su grupo en particular tiene una opinión muy buena de la Biblia. Lo que hacen generalmente [sin embargo] es restar importancia a la Escritura, distorsionar la Escritura y, algunas veces, aunque no muy a menudo, dejar las Escrituras de lado completamente. Sacan los versículos de contexto. Utilizan textos para probar sus doctrinas y muchas veces sustituyen o añaden a la verdad revelaciones de otras fuentes».

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.

—Hechos 17:11

Un ex miembro de un GRP no descubrió el cambio hasta que se involucró en el centro de operaciones del grupo. Dice: «Mis principales cuestionamientos surgieron cuando fui a trabajar al centro de operaciones en Nueva York. Comencé a leer Romanos y Gálatas, solos, sin sus libros. Generalmente leían la Biblia, pero la leían con muchos otros libros para explicarla. Así que cuando comencé a leer Romanos y Gálatas solos, me di cuenta de que hablaban de la vida en el Espíritu y de la libertad, y de seguir a Dios de una manera personal, en vez de a través de reglas, estructuras y leyes. Luego descubrí que había otros líderes que también habían llegado a conclusiones similares a las mías, de que existían diferencias entre la Biblia y esa organización. A estos hombres comenzaron luego a echarlos fuera porque había mucha paranoia. Si alguien disentía del liderazgo central, aunque

fuera en lo más mínimo, cundía el pánico y comenzaba la cacería de brujas».

CAMBIO 3: De liderazgo a tiranía

ANZUELO (verdadero)	➔	CAMBIO (falso)
Cristo	➔	Otro
Dios	➔	Hombres
Liderazgo	➔	Tiranía

En 26 años de vida nunca había oído a nadie hablar como ese hombre. La primera vez que lo oyó hablar, quedó convencida de que era un profeta. Sus ojos penetrantes se movían en actitud de búsqueda sobre el rebaño al que llamaba su familia. Nunca había visto tanto amor ni había oído predicar la Biblia con tanta autoridad. En poco tiempo comenzó a confiar más en él que en su propio juicio.

Al principio ofreció liderazgo. Pero en algún punto se convirtió en tiranía. En

vez de liderar por medio del ejemplo, ejercía su autoridad por medio de la intimidación. En vez de demostrar la amabilidad del Espíritu, era insolente y demandante. En vez de tener cuidado de no ir más allá de lo que dice la Biblia, mezclaba sus propias opiniones con las Escrituras. En vez de ayudar a los miembros a aumentar su madurez personal y su discernimiento, los incentivaba a tener una degradante

LO QUE LA BIBLIA ENSEÑA SOBRE LOS LÍDERES DE DIOS:

1. Su liderazgo se basa en el ejemplo (1 Pedro 5:3).
2. Su liderazgo se basa en el servicio (Lucas 22:24-27).
3. Su liderazgo se caracteriza por la bondad, la benignidad y la paciencia (2 Timoteo 2:24-26).
4. Su liderazgo se caracteriza por interpretar y aplicar la Palabra de Dios correctamente (2 Timoteo 2:15; 3:16).

dependencia infantil de su liderazgo. En vez de reconocer que Dios provee muchos líderes a su Iglesia, decía que solo él tenía autoridad para hablar en nombre de Dios. En vez de sacrificar sus propios intereses por los del grupo, utilizaba a sus seguidores para alimentar su insaciable apetito de admiración y aprobación.

Una ex miembro de un GRP dice lo siguiente: «Me sentía muy impresionada cuando acababa de unirme al grupo porque enfatizaban mucho que podíamos hacer cualquier tipo de investigación o pregunta que quisiéramos. Existía una gran apertura y no había nada que esconder. Sin embargo, luego de pertenecer al grupo por varios años, descubrí que no era así. Las personas que cuestionaban su liderazgo o su autoridad eran expulsadas. Se les trataba como a personas malignas. Se hablaba mal de ellos. No había libertad para hacer preguntas una vez que era miembro, una vez dentro de la organización.

Demandaban una lealtad absoluta al liderazgo».

Desafortunadamente, ese tipo de liderazgo puede existir muy cerca de nosotros. Ron Enroth dice lo siguiente: «Creo que existe un peligro en potencia, aun en las iglesias cristianas normales, de deslizarse hasta caer en el extremismo para llegar a convertirse en lo que yo considero iglesias abusivas. Una de las señales de peligro más importantes es cuando un pastor, el líder de una iglesia como esa, comienza a entrometerse en las vidas personales de los miembros de la congregación y comienza a decirles cómo deben vestir y lo que deben comer. También comienza a controlar y manipular los matrimonios y los aspectos íntimos de la relación hombre-mujer, esposo-esposa. Cuando se entremete en la vida personal de los miembros en nombre de Dios, en nombre del pastorado, comienza a moverse en una dirección que considero poco

sana. Se comienza a cruzar la línea entre el pastoreo genuino y el control».

Respecto a este tipo de líder, el apóstol Juan escribió:

Yo he escrito a la iglesia; pero Diótrefes, al cual le gusta tener el primer lugar entre ellos, no nos recibe. Por esta causa, si yo fuere, recordaré las obras que hace parlotando con palabras malignas contra nosotros; y no contento con estas cosas, no recibe a los hermanos, y a los que quieren recibirlos se lo prohíbe, y los expulsa de la iglesia (3 Juan vv. 9,10).

CAMBIO 4: De la fe a la presunción

ANZUELO (verdadero)	➔	CAMBIO (falso)
Cristo	➔	Otro
Dios	➔	Hombres
Liderazgo	➔	Tiranía
Fe	➔	Presunción

Era inteligente, sensible y estaba herido. Sus padres se estaban separando porque su padre había sido infiel. Lo que lo confundió fue que su padre había sido el líder del departamento de jóvenes de su iglesia durante muchos años. Su madre cantaba en el coro.

Entonces, durante su segundo año universitario, gran parte de la vida no parecía tener sentido. Todo parecía inseguro. Se sentía vacío. Había estado saliendo con una joven a la que apreciaba mucho, pero ya no estaba seguro de querer involucrarse con nadie en una relación tan cercana, ni ahora ni nunca.

Sin embargo, una visita al «grupo de estudio bíblico» de un amigo le caló hasta lo más profundo. El líder no sólo proyectaba una confianza calurosa y paternal, sino que también hablaba del tipo de fe que es tan grande y milagrosa como Dios mismo.

Inmediatamente supo que ese grupo tenía lo que andaba

buscando. Parecían tener verdadera fe en Dios. Estaban llenos de vida, de amor y de confianza en que Dios supliría todas sus necesidades. Parecían reflejar la fe de los cristianos del primer siglo. Reclamaban derechos que

**LO QUE LA BIBLIA
ENSEÑA SOBRE LA FE:**

1. La fe verdadera cree que Dios está dispuesto a hacer y tiene el poder para hacer lo que ha dicho que hará (Romanos 4:20,21).
2. La fe verdadera reconoce que Dios sabe lo que es mejor para nosotros (Job 42:1-6; Mateo 26:39; Romanos 8:26; 2 Corintios 12:7-10).
3. La fe verdadera responde a lo que Dios nos ha dicho que hagamos (Lucas 17:1-10).
4. La fe verdadera permite que Dios sea Dios y confía en su sabiduría y bondad (Romanos 11:33-36).

las iglesias tibias, sin fe y llenas de tradiciones no habían aceptado desde hacía mucho tiempo.

***La fe verdadera
mantiene una
postura reverente,
humilde y sencilla
delante de Dios.***

Sin embargo, lo que el estudiante no supo prever fue el cambio que ocurriría. Fue atraído por las citas bíblicas sobre la fe que obra milagros. Quería encontrar fe, pero terminó por separarse con el sabor amargo de la presunción en su boca. Se alejó pensando que la fe es «lo que podemos creer que Dios hará», en vez de la disposición a creer en lo que Dios ha dicho. El maestro no le dijo que Dios movería montañas como respuesta a su fe sólo si Dios decía que deseaba que se moviera una montaña por fe.

La fe verdadera mantiene una postura reverente, humilde y sencilla delante de Dios (Lucas 17:1-10). Está arraigada en lo que Dios ha dicho (Romanos 4:18-22), no en lo que el «creyente» confía que Dios hará. La fe verdadera reconoce que Dios puede hacer cualquier cosa y que sus recursos son ilimitados (Mateo 6:25-34), pero también que Él tiene derecho a determinar cuando y cómo proveerá para nosotros (2 Corintios 12:7-10; Filipenses 4:10-13).

Una de las características que identifican a los falsos maestros es que tienden a ser descaradamente obstinados, arrogantes y hasta irreverentes al utilizar su supuesto conocimiento espiritual y autoridad. La fe verdadera no «cree en Dios» para que responda a cualquier deseo, demanda o capricho espiritual. La fe verdadera confía en que Dios cumplirá todas sus promesas en la manera y en el momento que Él quiera.

CAMBIO 5: De la separación al aislamiento

ANZUELO (verdadero)		CAMBIO (falso)
Cristo	➔	Otro
Dios	➔	Hombres
Liderazgo	➔	Tiranía
Fe	➔	Presunción
Separación	➔	Aislamiento

La «familia» del GRP muchas veces sigue un patrón predecible del aislamiento autoimpuesto, el levantamiento de barreras y la quema de naves. Sin embargo, nuevamente el proceso va de lo bíblico a lo peligroso.

Ruth Tucker, experta en GRP, dice lo siguiente: «Debemos establecer la diferencia entre la separación y el aislamiento. En la Biblia nunca aparece una comunidad cristiana aislada. Siempre se encuentra en medio del mundo. Siempre hay un sentido de pertenencia a

una comunidad, aun entre un grupo y otro. Eso es algo que debemos procurar. Pero la Biblia nos llama a la separación, y creo que si hay algo que decir sobre la Iglesia contemporánea es que no defendemos el ideal de la separación. Nuestros jóvenes viven como los del mundo».

Ese fallo es precisamente el que los GRP señalan a menudo. En el principio, el llamado: «Ven y sepárate del mundo» es apropiado. Al principio, al grupo se le

**LO QUE LA BIBLIA ENSEÑA
SOBRE LA SEPARACIÓN:**

1. La verdadera separación no elimina el contacto social (Mateo 9:13; Lucas 7:34; 1 Corintios 5:9-11).
2. La verdadera separación no elimina el deber de rendir cuentas a los de afuera (1 Timoteo 3:7).
3. La verdadera separación implica limpieza de corazón, no sólo limpieza del cuerpo (Lucas 11:39).

enseña a ver los errores de la Iglesia tradicional, la cual ha borrado tanto la barrera entre el mundo y la Iglesia que ya no existe una diferencia clara. Los nuevos miembros aprenden, correctamente, que el pueblo de Dios debe ser diferente, distintivo e identificable.

Con el tiempo, sin embargo, los GRP enfatizan la separación, no tanto para proteger al grupo del error, sino para asegurarse de que no puedan ver lo que sucede. Un ex miembro de un GRP se refiere a este tipo de control mental y «manejo de información» de la siguiente forma: «Una de las formas en que te controlan es a través del aislamiento de la información. No se supone que leas ciertas cosas. Especialmente las cosas que escriben los ex miembros del grupo, los cuales se consideran “literatura apóstata”. Eso es (según nos dicen) literatura inspirada por el odio. Así que [a través] del control de la información [...] nos aíslan de cierto tipo de

participación en grupos y amistades. Nos aíslan en su pequeño mundo con sus cinco reuniones a la semana. Nos dicen cómo pensar y lo que es correcto. Nos dicen que si abandonamos el grupo, vamos a destruir nuestras vidas y vamos a perder la presencia de Dios en nuestras vidas».

La separación verdadera implica una separación de los pecados de la sociedad, no de la sociedad misma.

Es necesario reiterar que al principio, dicha separación suena lógica, bíblica y necesaria para proteger al grupo de verse presionado a moldearse al orden social existente. Sin embargo, con el tiempo generalmente ocurre un cambio. Con el tiempo, el aislamiento se utiliza, no

para proteger al grupo del error, sino de la verdad.

La separación verdadera implica una separación de los pecados de la sociedad, no de la sociedad misma.

CAMBIO 6: De la salvación a la falsa confianza

ANZUELO (verdadero)		CAMBIO (falso)
Cristo	➔	Otro
Dios	➔	Hombres
Liderazgo	➔	Tiranía
Fe	➔	Presunción
Separación	➔	Aislamiento
Salvación	➔	Falsa confianza

Llevaban pancartas en el desfile del día de la independencia.

Los espectadores los insultaban y les tiraban latas de cerveza

vacías mientras ellos

caminaban por la avenida

con letreros que decían:

«Arrepentíos, el fin está cerca»,

«Jesús viene». Los que leían reconocían el mensaje: la salvación es la única respuesta. Solamente aquellos que se vuelven a Dios pueden escapar del juicio.

Según las apariencias, se trataba de un grupo que conocía el camino al cielo. Pero las apariencias pueden ser engañosas. No todo el que señala el camino al cielo se dirige hacia allá. En este caso, el cambio ya había ocurrido. Los miembros del grupo se integraron a él deseando escapar del juicio venidero y de las consecuencias de sus pecados. Pero la salvación que anhelaban seguía siendo sólo un deseo. En vez de experimentar la confianza de que la salvación es un don que se recibe por gracia por la fe en Cristo solamente, los miembros del grupo habían aceptado un evangelio diferente sin saberlo. Asqueados por la hipocresía que habían visto en los creyentes que decían tener fe sin reflejar ningún cambio en sus vidas, creían

que la salvación proviene del arrepentimiento y de la disposición a alejarse de todo pecado conocido. Citaban libremente que «la fe sin obras es muerta», pero por alguna razón no comprendían la lógica del razonamiento del Apóstol, quien dijo con el mismo énfasis: «Mas al que

LO QUE LA BIBLIA ENSEÑA SOBRE LA SALVACIÓN:

1. La salvación es el resultado de lo que creemos, no de lo que hacemos (Romanos 4:5).
2. La salvación es por gracia por medio de la fe (Efesios 2:8,9).
3. La salvación debe traer como resultado las buenas obras (Efesios 2:10).
4. Aquellos que, aunque tienen celo por Dios, tratan de obtener la aprobación de Dios por medio de su propia justicia, no obtienen la salvación (Romanos 10:1-4).

no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia» (Romanos 4:5).

Dichos grupos tienen razón en que necesitamos arrepentimiento, obediencia y sacrificio. Pero están absolutamente equivocados al asumir que Dios recompensa a los que se vuelven de sus pecados para escapar de la ira venidera. No podemos hacer nada para recibir la salvación excepto creer la verdad sobre nuestro pecado y sobre quién es Cristo y lo que ha hecho por nosotros.

Un ex miembro de un GRP dijo: «La salvación en ese grupo se basa en las obras. Sientes que agradas a Dios al hacer buenas obras. Sin embargo, la seguridad que tengo [ahora] proviene de quién es Cristo y de que pasaré la eternidad junto a Él, no por mis obras, sino por la persona a quién pertenezco, porque Él pagó el precio por mi pecado, y porque por Su amor soy uno de los elegidos, adoptados en su familia».

¿CUÁL ES LA DIFERENCIA ENTRE UNA BUENA IGLESIA Y LOS GRP?

Ya te habrás dado cuenta de que un grupo no es necesariamente bueno sólo porque sea religioso. «Entonces —te preguntas— ¿cómo puedo distinguir entre un grupo religioso bueno y uno malo?» A continuación presentamos varias comparaciones que demuestran la diferencia entre una buena iglesia y los grupos religiosos peligrosos.

1. Una buena iglesia enfatiza la autoridad de la Escritura (2 Timoteo 3:16,17). Los GRP muchas veces enfatizan la autoridad de líderes que dicen haber recibido mensajes adicionales de Dios.

2. Una buena iglesia está dirigida por personas cuyo liderazgo se basa en una dirección fuerte pero benigna,

la enseñanza y el aliento (2 Timoteo 2:24,25; 1 Pedro 5:1-3). Los líderes de los GRP muchas veces dominan por medio de la fuerza de su personalidad, y por el temor, las reglas y las amenazas.

3. Una buena iglesia enseña a tener relaciones sociales santas (1 Corintios 5:9-11; 1 Pedro 2:11-17). Algunos GRP exigen un aislamiento total de la sociedad, excepto para obtener dinero o prosélitos.

4. Una buena iglesia incentiva a mostrar amor y respeto por los miembros de la familia, aunque reconoce que puede haber división cuando algún miembro de la misma hace caso omiso de Cristo (Mateo 10:34-37; Efesios 5:22-6:4). Muchos GRP insisten en tratar a los padres que no son miembros del grupo con desprecio, independientemente de lo que ellos piensen de Cristo.

5. Una buena iglesia mantiene la mirada en Cristo (1 Corintios 1:10-17; 2 Corintios 4:5,6). Los GRP

muchas veces ponen la vista en la persona y las enseñanzas de su líder.

6. Una buena iglesia muestra respeto aun por aquellos que considera estar bajo la influencia de Satanás (Romanos 13:1-7; Tito 3:1; 1 Pedro 2:13-17). Los GRP muchas veces incentivan el desdén y el menosprecio hacia los de afuera.

7. Una buena iglesia actúa con integridad a toda costa (2 Corintios 4:2). Los GRP a menudo operan bajo la regla de que todo lo que protege y promueve al grupo es permisible.

8. Una buena iglesia exige que sus líderes mantengan un alto estándar de pureza moral y sexual (1 Timoteo 3:1-13; Tito 1:5-9). Los GRP a menudo permiten que sus líderes vivan «fuera de la ley».

9. Una buena iglesia tiene como único requisito para la salvación la fe personal en Cristo (Gálatas 3:1-7; Efesios 2:8,9). Los GRP casi siempre ponen requisitos adicionales,

tales como el bautismo o la obediencia.

10. Una buena iglesia enseña que se ha de dar voluntariamente (2 Corintios 9:7). Los GRP generalmente especifican los requisitos para dar, o demandan que las propiedades se pongan a nombre del grupo.

11. Una buena iglesia incentiva a los miembros a juzgar por sí mismos si se les está guiando de conformidad con la Biblia (Efesios 4:11-16; 1 Juan 4:1-6). Los GRP generalmente desincentivan y a veces hasta prohíben cualquier tipo de pensamiento crítico o analítico.

12. Una buena iglesia reconoce y acepta a todos los que confiesan el nombre de Cristo en fe y práctica (1 Corintios 3:1-9; Filipenses 1:15-18; 2 Juan vv. 7-11). Los GRP generalmente sólo reconocen a sus propios miembros.

13. Una buena iglesia enseña principios bíblicos, los cuales a su vez incentivan el

crecimiento, el pensamiento, las decisiones y la madurez personales (2 Timoteo 3:16,17; 1 Pedro 2:1-3). Los GRP generalmente crean un sentimiento de dependencia, el cual a su vez permite al líder tomar todas las decisiones importantes.

14. Una buena iglesia evita las técnicas manipuladoras de persuasión, aunque cree en la habilidad del Espíritu de Dios para obrar en las vidas de las personas a través de la Palabra de Dios (1 Corintios 2:3-5; 2 Corintios 2:17; 10:1-6). Los GRP pueden usar técnicas para la modificación del comportamiento similares a las que se utilizan con los prisioneros de guerra.

15. Una buena iglesia se ama o se odia por su identificación con Cristo y Su Palabra (Mateo 5:11; Juan 15:18-21). Los GRP generalmente se aman o se odian por lo que añaden o sustraen de Cristo y de su Palabra.

Debido a la multiplicación de las sectas que marcará el final del milenio, las siguientes

palabras del apóstol Pablo son especialmente apropiadas:

Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno (Hechos 20:29-31).

CÓMO SALIR

Una de las características de los GRP es el poder que ejercen sobre los miembros cuyo juicio cabal les dice que deben salirse del grupo. Un ex miembro dice lo siguiente: «Me tomó varios meses tener el valor de decir: “Me voy. Esto está mal. Estoy actuando en contra de mi conciencia. Tengo que salirme de esto, no importa cuáles sean las consecuencias”. Además,

tuve que orar fervientemente porque tenía temor, tenía temor de perderlo todo. No hay ningún otro lugar adonde ir. Citan a Juan 6:68 (donde Jesús preguntó a sus discípulos si lo iban a dejar). Y Pedro dijo: “Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna”. Pero cuando lo dicen, quieren decir que no podemos abandonar el grupo. No hay ningún otro sitio adonde ir. No hay vida fuera de la organización».

Sin embargo, según Ron Enroth, experto en GRP, «las buenas noticias son que las personas pueden abandonar estos grupos con éxito. Hay vida fuera de la secta. Y la mejor noticia es que es posible para ellos desarrollar una relación genuina con Dios a través de Jesucristo. He visto muchas vidas transformadas por las buenas nuevas del evangelio. Para muchas de estas personas, las buenas nuevas de la secta fueron realmente malas nuevas. Necesitan experimentar la gracia y el perdón de Dios. Necesitan experimentar

libertad, no esclavitud. He visto a personas que han abandonado estos grupos y en cuestión de días, de la noche a la mañana en algunos casos, experimentar un cambio de vida muy dramático y evidente».

Para otros, sin embargo, el camino es duro. Una mujer que logró romper, dice: «Estuve airada con Dios por un tiempo. La ira y la depresión que experimenté fueron enormes. Recuerdo haber pensado en suicidarme y que todo lo que había deseado había desaparecido, así que, ¿adónde podía dirigirme? Una vez salí a dar una vuelta en mi automóvil y contemplé la posibilidad, y oré a Dios que me diera la valentía para quitarme la vida porque creía que mi vida estaba tan confusa que no podría arreglarla. Pero Dios es fiel, y me ha traído a una relación con Él, con un grupo que trata de ayudar a los demás. ¡Es realmente increíble lo que Él ha hecho en mi vida!»

¡Dios puede librarnos de la esclavitud! Como dijo un ex

miembro de un GRP: «Pensé que si dejaba el grupo estaría dejando a Jesucristo. Pensé que abandonaría la palabra de Dios. Pensé que Dios me desecharía. Pero ahora conozco a un Dios que está por encima de todo eso. Es misericordioso y perdonador. Estoy tan feliz de tener a Cristo en mi vida porque es Él quien la dirige. Me da paz. Da propósito a mi vida. Y obra en todo para Su bien. Por eso tengo una bella esperanza en el futuro».

Hay esperanza. Sin embargo, el miembro de un GRP debe reconocer su pecado de dar a un hombre, una mujer o una organización el honor que sólo pertenece a Dios. ¡Qué agradecidos podemos estar de que Cristo murió por esos pecados! ¡Qué agradecidos podemos estar de que Cristo se levantó de los muertos para dar nueva vida a todos los que confían en Él! Él es el Único que merece ser llamado Maestro, para llevarnos al Único que merece ser llamado Padre (Mateo 23:8-10).